

CARACTERIZACIÓN DE SUJETOS Y ACTORES PARTICIPANTES EN LAS RELACIONES CUBA ESTADOS UNIDOS 1960-2024

Dr Ciencias Políticas, Profesor e Investigador Titular: Luis Manuel Díaz Román
Instituto Cubano de Investigación Cultural “Juan Marinello” y Universidad de la Habana
luismdlmdb@gmail.com y luis.diaz@ffh.uh.cu ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-7128-7497>

INTRODUCCIÓN

El 10mo aniversario del restablecimiento de relaciones diplomáticas Cuba EEUU puede ser abordado desde múltiples visiones y modelos que orienten su comprensión en las cambiantes circunstancias.

Esta indagación de enfoque cultural y político conecta con el resultado de las elecciones presidenciales del 5 de noviembre de 2024, cuando triunfó Donald Trump; único en enfrentar a las dos mujeres candidatas finales al cargo.

Su línea descriptiva comienza por singularizar metodológicamente al “sujeto”, después conforma un cuadro de representaciones sobre dichas relaciones, identifica y caracteriza el comportamiento de actores importantes en su entorno y ofrece algunas conclusiones.

Para ello, analizó el marco referencial de un Estado del Arte basado en reflexiones y acercamientos filosóficos sobre tramas legales, políticas, diplomáticas y económicas, experiencias y referentes históricos, discursos de Jefes de Estado, de Gobierno, cancilleres y funcionarios; además de informaciones y juicios publicados en los diversos formatos de la prensa cubana y estadounidense, sobre todo, artículos de las revistas especializadas “Política Internacional”, “Council on Foreign Relations” y “Global International Relations Review”, así como la mexicana “Foro Internacional”

Esta deliberación desde presupuestos teóricos con carácter cualitativo; recurrió a métodos de investigación hermenéuticos, de análisis y síntesis, deductivos y dialécticos, para aproximar conocimientos integrales desde visiones multi y trasdisciplinarias que pretenden insertarse en el debate que el tema genera

DESARROLLO

Los fundamentos teórico-metodológicos configuran la noción de “sujeto” de forma imprecisa y relativizada por los contextos, pues no existe un concepto único que lo defina inexorablemente y sí múltiples escuelas de pensamiento y disciplinas que ofrecen todo un abanico de perspectivas.

Esta indagación considera algunos rasgos esenciales y puntos referenciales de su esencia, que no emergen de la casualidad o la predeterminación; sino del protagonismo, cualidades y valores que los hacen construirse a sí mismos y desarrollar capacidades de:

- aportar novedad a sus ideas,
- concientizar sus límites, potencialidades y posibilidades,
- interpretar e interiorizan las mediaciones culturales y políticas que le rodean,
- seleccionar opciones de dirección y líneas de acción eficaces en función de conservar unos o transformar otros la realidad, historia y destino.
- Encabezar la lucha por la hegemonía, el dominio y dar sentido a la conducción de las fuerzas sociales y actores con sus contenidos, espirituales o no.

Los sujetos pueden ser individuales o colectivos, pero no siempre homogéneos en su composición, pues encarnan intereses diversos o contrapuestos y están condicionados por dinámicas objetivas y subjetivas muy diversas en cada momento, lugar y circunstancias, aunque sí coinciden en derrochar voluntad.

Esa pluralidad consustancial se enriquece con la variedad de sentidos que adjetivizan su actividad, generadores de conceptos específicos como: sujetos revolucionarios, sociales, políticos, históricos, económicos, morales, etc.

Al proyectar, desde el punto de vista cultural y politológico, esta teoría sobre los vínculos inestables y de confrontación entre Cuba y EEUU; cual subsistema del contexto general de las relaciones internacionales; se revelaron dos sujetos, uno a cada bando, y múltiples actores con diferentes capacidades e influencia que los apoyan en mayor o menor grado.

Se descarta la actuación de un tercer sujeto como el Derecho Internacional, la ONU u otra potencia o entidad, dado que las élites de EEUU perciben al tema, aunque no lo oficialicen, como de seguridad nacional, política interior y soberanía, de ahí que la estrategia predominante trate de aplastar y extirpar todo vestigio de la Revolución sin negociación alguna, mediante la superioridad material, comercial y militar, la fuerza institucional y el aparato ideológico, cuyos medios de comunicación y redes sociales, reconcentrados en pocos propietarios, alimentan la lógica del capital y aseguran una influencia político cultural incesante y desgastante. De ahí que en esta pugna frontal, todo tercero interesado solo podría jugar el rol de actor.

Cuba ha recurrido al conocimiento y el instinto para eludir la pasividad y la resignación como respuestas, lograr creatividad, adecuación a las dificultades, resistencia y sobrevivir sin dejar de avanzar.

SUJETOS Y ACTORES CUBANOS

La sociedad cubana nunca fue completamente homogénea respecto al asunto. En correspondencia con el sistema político establecido, se aprecian dos campos con tendencias adaptativas en las subjetividades y actitudes.

Uno es oficial o Sociedad Política y otro la Sociedad Civil; las que por décadas funcionaron con un grado de uniformidad y consonancia muy intenso.

La primera se compone del PCC, el Estado, Gobierno, la Asamblea Nacional y la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) con la responsabilidad histórica de evitar, lo que Valdés (2021) categorizó como Sistema de Dominación Múltiple¹ y salvaguardar los intereses nacionales, que incluye imposibilitar a sus élites de expandir a costa de Cuba sus fronteras de acumulación del capital; evitar la

¹ Valdés, Gilberto (2021) El sistema de dominación múltiple. Intervención en el panel «Nuevas expresiones del Capitalismo y Patriarcado en tiempos de pandemia y crisis global», XIV Taller Internacional sobre Paradigmas Emancipatorios, octubre de 2021.

<https://www.cubaperiodistas.cu/2021/11/el-sistema-de-dominacion-multiple/>

<https://rebellion.org/el-sistema-de-dominacion-multiple/>

<https://medium.com/la-tiza/el-sistema-de-dominaci%C3%B3n-m%C3%BAltiple-aba7e95f22b>

mercantilización de las relaciones sociales, la dominación y el control que impone la Ley del Valor, adecuada formalmente a la legislación de EEUU.

Dispone de elementos materiales dados en su institucionalidad y bienes concretos e inmateriales como el rigor de una disciplina partidista basada en el centralismo democrático, la dirección colectiva y la subordinación de las estructuras inferiores a los superiores. La orientación ideológica se apoya en principios de pensamientos considerados comunista, socialista, revolucionario y progresista, todo dentro de la cultura occidental pero con influencias soviéticas y asiáticas, de visión clasista y emancipación sociocultural frente al dominio y la hegemonía burguesa, una ética y valores autóctonos, cultivados desde las revoluciones Francesa, Mexicana de 1910 y Bolchevique en Octubre de 1917.

Desde la teoría asume un concepto de “pueblo” al cual aspira a empoderar como sujeto conectado históricamente a los mambises del siglo XIX y a las figuras antimperialistas de las luchas sociales en el XX.

Según el artículo 50 de los Estatutos del PCC, su Buró Político (BP), con un número variable de miembros, pero siempre impares, constituye el organismo superior de dirección durante el tiempo que media entre los plenos del Comité Central.

Los artículos 5 de las dos constituciones y sus tres reformas, aprobadas tras el triunfo revolucionario de 1959 permiten inferir, pues no se redactó formalmente, que el BP decide y orienta la política general, tanto interior como exterior del PCC y del Estado. Sus decisiones se toman de manera consciente, previsoras, sistemáticas, metodológicas, calculadas, planificadas, que evite improvisaciones; además chequea, controla, vela y exige el cumplimiento de su realización.

Esos principios refrendados legalizan y legitiman su autoridad y rol principal, fortalezas esenciales al determinar uno de los sujetos en el Objeto de Estudio.

Otros miembros de la Sociedad Política, juegan roles de actores, el principal de los cuales es el Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX) que asesora, prevé, interpreta y ejecuta en la práctica las líneas establecidas por el BP sobre relaciones internacionales en general y las exclusivas de ambos Estados.

En apoyo al MINREX intervienen el Ministerio de Comercio Exterior (MINCEX), especializado en intercambios económicos con una Cámara de Comercio y el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP) que concentra su atención en las organizaciones de la Sociedad Civil para incrementar y profundizar los lazos de toda índole, fuera del ámbito estatal.

Para cumplir sus misiones, cada uno diseña el esquema administrativo que mejor convenga en cada ocasión, mediante conexiones verticales y horizontales estructuradas en direcciones, departamentos, grupos y subgrupos.

Otros actores como la prensa nacional, sobre todo los órganos oficiales del PCC, se encargan de esclarecer y divulgar las ideas y razonamientos emanados del sujeto con el uso más eficiente de técnicas comunicacionales. Hasta la aparición de las redes sociales universales, generaba una retroalimentación social con las informaciones y puntos de vista partidista estatales, que superaban la influencia de medios externos, pagados directa o indirectamente, por agencias estadounidenses y en menor medida de España, Canadá, Suecia, Chequia y otros países.

El sistema académico de universidades tributa fundamentalmente con el Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa” (ISRI) y la Universidad de la Habana (UH) que desde la docencia y la indagación; mediadas respectivamente por el Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI) y el Centro de Investigaciones del Hemisferio Occidental, realizan los análisis científico metodológicos multi y transdisciplinarios al integrar visiones filosóficas, históricas, politológicas, económicas, religiosas, jurídicas, tecno científicas y de cultura general, para transformarlas en teoría orientadora, muy útil para tomar decisiones fundamentadas y perfeccionar la labor ideológica, orientadora y pedagógica durante la conducción social.

Estos actores y otros no mencionados pero si integrados, conforman una cultura política de influencia intelectual, emocional, axiológica, volitiva y ética sobre la sociedad civil, que posee organizaciones generales y específicas diseñadas para orientar y conducir armónicamente al objeto de estudio.

Entre estas, la Asociación Cubana de las Naciones Unidas (ACNU) creada desde 1947 pero con accionar muy limitado y prácticamente desconocida. Su

revista “ACNU”, llega a pocos especialistas, muchas veces funcionarios estatales. Los espacios de intercambio se reducen a un sitio con eventos esporádicos en el tiempo y entrada por invitación o convocatoria académica, donde sobresale anualmente el que se realiza previo a la votación en la ONU contra el Bloqueo y sus consecuencias plurifactoriales.

Varias sociedades científicas como la ANEC, la SCIF, la SEAP también abordan con sus enfoques particulares estas relaciones y hacen un balance e informe anual sobre las consecuencias del mismo.

El sector privado tiene mucho interés en incrementar sus vínculos con turistas, productores y comerciantes de EEUU, impedidos o limitados por regulaciones administrativas, gestionadas y aprobadas por intereses políticos. La motivación monetaria busca el máximo de eficiencia y reduce al mínimo otros valores.

Esta investigación observa también evidencias ideológicas y comportamentales que divergen o contradicen la línea establecida desde la sociedad política.

Una parte recurre la indiferencia, otra manifiesta disconformidades y otra minoritaria, oposiciones, pero todas son respuestas de alcance individual, familiar o grupal que obvia la cohesión e integración colectiva, social e histórica; de la que, inconscientemente se han beneficiado desde que nacieron.

Un sector creciente recurre a la emigración, en su mayoría por causas económicas, aunque este trabajo no ha buscado elementos cuantitativos ni cualitativos, ni la enfoca con carácter teórico hipotético. Su acercamiento como mero observador aprecia que la mayoría se dirige al mismo país cuyo Estado daña al suyo, a su familia, a sí mismo y lo compulsa a salir dejando todo atrás.

Paradójicamente, una cantidad imprecisa, pero visible, apoya a los círculos que alientan estas políticas. Recurren al desprestigio, la burla, la difamación o llaman a la desobediencia y ataque a toda pista de institucionalidad en Cuba.

Otros han llegado a extremos. Incentivan la división mediante el odio entre compatriotas y contra la sociedad política apelando en el campo simbólico a insignias, gestos y comportamientos anexionistas, separatistas y hasta fascistas. Una parte recibe y prioriza orientaciones de grupos organizados en la

comunidad cubana en el exterior, principalmente de Miami y otra está a la expectativa del cambiante fluir para adecuar su comportamiento.

El crecimiento cuantitativo y cualitativo de ese grupo lo hace actor social, pero no político, a pesar de sus confesiones legales afín de lograr permisos de trabajo, residencia y ciudadanía en EEUU. No logran la legitimidad que necesitan por individualizar al extremo sus intereses.

SUJETOS Y ACTORES ESTADOUNIDENSES

En EEUU el sujeto es colectivo y se conforma por el Presidente y el Congreso, que aprovechan sus capacidades ejecutivas y legislativas para legalizar el enfoque, la estrategia y la práctica de las relaciones con Cuba.

Otros miembros de la Sociedad Política como el poder Judicial, han jugado roles importantes en momentos determinados, pero no decisivos.

Desde 1960 la relativa independencia institucional entre las esferas del capital, cultural y política estructuró su triángulo de poder con afinidad psicológico social para conformar instituciones jerarquizadas que garanticen unidad en la acción de aplicar políticas de máxima presión y soluciones por la fuerza que aplasten y eliminen todo símbolo de rebeldía en y desde Cuba.

Diversos actores interactúan en ese propósito, entre ellos, parte minoritaria de la comunidad de origen cubano hace el papel de lobista al incidir material y espiritualmente en esa intención.

Movidos por intereses económicos y venganza, han impuesto y sostenido como grupos de presión, sus ideas, sentimientos y propósitos antipatrióticos; al incitar medidas coercitivas, enfrentamientos violentos, agresión armada y la guerra.

Su influencia nace del apoyo a las élites a cambio de facilidades financieras y ascensos en las áreas de la cultura o la política, tanto interior como exterior. Así han logrado cargos estatales en la Florida, Texas y otras demarcaciones o en instancias federales de cualquier gobierno durante los siglos XX y XXI.

La dependencia y rejuegos marcan su prioridad y objetivos finales; opuestos al Martí que blanden, lo cual, les impide ser sujetos en los tratos con Cuba.

Otro sector de esa comunidad, al menos en el discurso; confluye hacia la convivencia pacífica con restablecimiento pleno de todos los contactos y la reducción de la indiferencia y el fanatismo contra la revolución.

La academia presenta enfoques divergentes; Rafael A. Lecuona (1997, 37) ofreció un paradigma al afirmar: “La Ley Internacional continuará siendo usada por ambos países para justificar la beligerancia mutua”². De esa forma, empareja el actuar de ambos Estados y oculta la agresión y el derecho de la Revolución Cubana a defenderse y contratacar la soberbia y arremetida constante de EEUU. Tal nivelación es muy utilizada en argumentaciones teóricas, de la prensa y el sentido común de una parte de la opinión pública.

Los medios nunca mencionan al Estado y pocas veces a la Revolución cubana, cual forma de exclusión y desestimación; emplean la noción de Gobierno, que implica perentoriedad, límites temporales o sustanciales y al que endosan fuera de todo contexto, el término “dictadura”, para consolidar matrices de opinión.

Desde otro ángulo incide el contexto mundial que; al cambiar, impacta en estas relaciones sin determinarlas. Al respecto, Pérez Casabona (2021, 63) observa:

“el posicionamiento estadounidense es sumamente cuestionado a escala global, como evidencia de la pérdida del liderazgo que pudo ejercer tiempo atrás. es un hecho incontrastable el ascenso, cada vez superior, de China, Rusia, India y otras naciones, que rebasan el estatus de “emergentes” para convertirse en demostración tangible”.³

Un parte aguas en el accionar de EEUU ocurrió en la presidencia Obama (2008-2016) que desvió la dirección tradicional, no el objetivo de las políticas.

En ello se coincide con Ponce Pérez (2015, 63) “..la administración Obama ha estado orientada en todo momento a crear metodologías y plataformas tecnológicas que faciliten la toma del poder a grupos que obedezcan a los intereses de Washington desde dentro”.⁴

El Concilio Estadounidense sobre las Relaciones Internacionales (Council on Foreign Relations “CFR”) (2024, 1) resumió así los últimos 10 años.

² Lecuona, Rafael A (1997) International law, Cuba, and the United State of America, International journal of Worl Peace, Vol XIV, No 1, March 1997 (p.37-49) <https://www.jstor.org/stable/20752116>

³ Pérez Casabona, H. (2021, 63) Mitos, conjeturas y realidades: Estados Unidos y Cuba en el horizonte de la administración Biden. Revista POLÍTICA INTERNACIONAL. Volumen III Nro. 2 abril-junio 2021. p.55-67 <https://rpi.isri.cu/rpi/article/view/196/552>

⁴ Ponce Pérez, José Alberto (2015) “Un nuevo frente en el conflicto de los EE. UU., contra Cuba: El Tercer Entorno” Tesis de Maestría en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales. Facultad de Filosofía e Historia UH. Tutor: Dr: Oscar Julián Villar Barroso

El presidente Obama dio pasos extraordinarios para normalizar las relaciones con Cuba. Se reunió con el líder Raul Castro y restauró plenamente las relaciones diplomáticas. Sin embargo el presidente Trump revirtió ese curso al golpear a Cuba con nuevas sanciones y la redesignación como Estado patrocinador de terrorismo. La administración de Biden disminuyó algunas de estas restricciones ante la combinación de protestas y olas masivas de emigración hacia EEUU, por el empeoramiento de la situación humanitaria, lo cual implica complicaciones y retos a la política establecida.⁵

CONCLUSIONES

Los nexos político culturales, contenido de la ponencia y eje central del Objeto de Estudio, se vinculan al título, los objetivos del evento y la búsqueda de dinamismo intelectual en la interacción investigativa.

La ponencia legitima y justifica su ámbito de utilidad por la necesidad y viabilidad de interpretaciones diversas que conduzcan a vías alternativas, flexibilidad y horizontes largos para sostener entornos sin “causa bellis” ni arriesgar la soberanía, independencia, nacionalidad e identidad dentro de la guerra no convencional a que someten el existir de la nación cubana.

Se constata que; a pesar de la crisis material sostenida por décadas y las fallas organizativo estructurales cubanas, la mayor parte de la sociedad civil defiende la ideología, los éxitos revolucionarios en los aspectos sociales, culturales y políticos, así como la aplicación de una resistencia creativa que permita sobrevivir ante las presiones y la guerra no convencional impuesta por EEUU. Han asumido cada paso de la política exterior, por muy chocantes que fueran; entre ellos los grandes y sorprendentes cambios ocurridos con ese vecino.

La fortaleza del sujeto y actores cubanos para resistir y superar las agresiones de EEUU se incrementaría con la integración a organizaciones regionales y mundiales que garanticen seguridad a cada uno y de todos en colectivo.

Un análisis semántico aprecia que en vez de conflictivas, el adjetivo más acertado para estas relaciones es “antagónicas” con el sustantivo “Antagonismo” en lugar de “Conflicto”

El carácter representativo de la política exterior impone salir del plano académico y socializar debates entre las visiones de cubanos emigrantes,

⁵<https://www.cfr.org/backgrounder/us-cuba-relations>

residentes y trabajadores en el exterior, lo que propicia mayor integración con la Sociedad Política y con ello consolidar la paz y armonía social.

La cultura cubana se amplia, influye y transforma otros entornos por el accionar de sus representantes en EEUU, sobre todo en la Florida.